



Manuel Antonio Muñoz Borrero
Boletín No.1/Año 1 - 2012/2013

A través de la historia de la humanidad hemos sido testigos de grandes atrocidades como las acontecidas durante el holocausto Nazi, pero es nuestra obligación aprender que también se registraron causas nobles hechas por personas que pusieron en riesgo su vida para ayudar a otros en peligro.

En el 2011, después de un largo proceso de investigación, el Gobierno del Estado de Israel concedió el título de “Justo entre las Naciones” al ecuatoriano Manuel Antonio Muñoz Borrero por el papel que desempeñó durante el terrible régimen Nazi (1939-1945). Este primer boletín del Centro Muñoz Borrero lo dedicaremos a la historia y a la causa de este increíble héroe no solo en la historia del Ecuador, sino en la del mundo en general.

Manuel Antonio Muñoz Borrero nació el 4 de febrero de 1891 en Cuenca. Fue parte de una prestigiosa familia diplomática. Manuel Antonio creció entre libros y largas visitas a Charasol, la finca de su abuelo Antonio Borrero.

Al igual que su padre, Manuel Antonio Muñoz Borrero siguió una importante carrera diplomática, primero como agregado civil en Colombia y luego como primer secretario. Después fue nombrado encargado de negocios ecuatoriano en Colombia. Finalmente en 1930, fue nombrado Cónsul General en Estocolmo, Suecia, que es donde empieza su increíble historia de valor.

En 1939 cuando Adolf Hitler declara la guerra a Europa, se dan dos factores muy importantes de mencionar: el primero que ya en 1935, Hitler había puesto en práctica las leyes raciales de Núremberg, una estrategia clave en su plan de lo que él llamase la solución final al problema judío. El segundo factor, es que algunos países se declaran neutrales ante la amenaza de guerra, entre ellos Suecia. Esta combinación de factores, más la preocupación de líderes y comunidades judías en la región, generaron una estrategia, la de emitir pasaportes en blanco de los países neutrales para ayudar a los judíos que estaban en peligro.

En su libro “Pasaporte a la Vida”, Gerardo Martínez Espinosa explica este proceso:

“Esos pasaportes, o las promesas para emitirlos que expedían algunos cónsules, no abrían sino eventualmente las puertas de la emigración a Latinoamérica pero de alguna manera constituían una relativa garantía para los judíos o, cuando

menos, una posibilidad de eludir el internamiento en los terribles campos de Auschwitz o Dachau y esperar, en caso de ser apresados, su confinamiento en otros lugares menos duros y menos “concluyentes”.[1]

Muñoz Borrero como cónsul de Ecuador en Suecia, ayudó a tramitar pasaportes en blanco para judíos, otorgándoles la ciudadanía ecuatoriana. El cónsul en ese entonces hizo uso de total discreción y confidencialidad, nunca comentó a nadie lo que estaba haciendo, poniendo en riesgo su cargo y en peligro su vida. Durante este tiempo, el gobierno de Ecuador, informado de lo que hacía Muñoz Borrero, lo destituyó de su cargo como cónsul honorario, pero esto no le impidió seguir emitiendo pasaportes.

Después de la guerra poco a poco se fueron conociendo increíbles historias de rescate y de ayuda, entre ellas la de Manuel Antonio Muñoz Borrero. Hay que recalcar que los Nazis quemaron y confiscaron archivos donde se revelaba toda la información pertinente a los servicios consulares. No fue fácil para los investigadores como el historiador israelí Efraim Zadoff conseguir información que ayudara a revelar las buenas acciones hechas por el cónsul Muñoz Borrero durante la Segunda Guerra Mundial.

En 1953, fue creado el museo del holocausto Yad Vashem en Israel, cuya misión es la de rescatar y mantener viva la memoria de seis millones de judíos que perecieron en el holocausto. En 1963, se creó la comisión de reconocimiento de “Justo entre las Naciones”, comisión que es pública y tiene como objetivo indagar y recolectar evidencias de personas no-judías que ayudaron a judíos en tiempos difíciles.

En su monografía de tercer curso de Bachillerato, la estudiante Daniela Dorfzaun nos describe:

“El reconocimiento de “Justo entre las Naciones” ha permitido que no solo se recuerde la Shoá por las víctimas y los sobrevivientes, sino más bien por los “Rescatadores”. Pues en fin, el ejemplo de estos es lo que se debe honrar y tomar. Si bien todas las personas que han recibido este honor no lo han hecho por el reconocimiento mismo sino por un sentido de obligación hacia la vida, la humanidad debe retribuirlo e incentivarlo.”.[2]

Con mucho orgullo, les anunciamos la apertura del Centro Muñoz Borrero para el estudio del Holocausto y de los Derechos Humanos. En el año 2008, el Ministerio de Educación pidió al Colegio Alberto Einstein liderar el proyecto de diseño de una unidad especial en el currículo de historia donde se incluiría la enseñanza del holocausto, los derechos humanos y los genocidios recientes. Este proyecto de enseñanza se encuentra en marcha en los colegios a nivel nacional.

A inicios de 2012, la Directora General del Colegio Alberto Einstein, la Dra. Raquel Katzkowicz, firmó un acuerdo con el (USHMM), el Museo del Holocausto en Washington D.C., con el objetivo de registrar a los sobrevivientes del holocausto que pudieran estar en el Ecuador así como recolectar artefactos culturales, documentos de los sobrevivientes, sus herederos, testigos del holocausto. Esta importante alianza beneficiará no solo al enriquecimiento de la enseñanza del holocausto en la comunidad de estudiantes y profesores del Colegio Alberto Einstein, sino también a los investigadores en el país y en la región.

A continuación constan unos enlaces a portales en la red relacionados con aspectos cubiertos en este primer boletín:

- United States Holocaust Memorial Museum (<http://www.ushmm.org/>)
- Leyes de Nuremberg
<http://www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007695>
- Museo Yad Vashem, Israel (<http://www.yadvashem.org/>)
- Programa de Justos entre las Naciones, Nombramiento del Cónsul Manuel Antonio Muñoz Borrero

http://www.yadvashem.org/yv/en/righteous/pdf/virtial_wall/equador.pdf

http://www1.yadvashem.org/yv/en/about/events/event_details.asp?cid=117

[1] Gerardo Martínez Espinosa. *Pasaporte a la vida. La Callada Historia de un Cuencano*. Pajarera ediciones, Ecuador. 2011. p.136

[2] Daniela Dorfzaun. *Monografía: Las Corrientes de Resistencia de Apoyo a los Judíos en Contra del Nazismo: El Caso del Cónsul Manuel Antonio Muñoz Borrero*. Quito, Ecuador. 2008-2009



Manuel Antonio Muñoz Borrero Newsletter No.1/Year 1 – 2012-2013

Throughout human history, we have witnessed large-scale atrocities like the ones that occurred during the Holocaust under the Nazi regime. However, we must also realize that there were acts of kindness from people that put their life at risk to help others in danger.

In 2011, after an extensive research process, the Israeli Government conferred the title “Righteous among the Nations” to Ecuadorian Consul Manuel Antonio Muñoz Borrero for the role he played during the terrible Nazi regime (1935-1945). This first newsletter from the Muñoz Borrero Center will be dedicated to the life and cause of this incredible hero not only in the history of Ecuador, but of the world in general.

On February 4, 1891, Manuel Antonio Muñoz Borrero was born into a prestigious diplomatic family in the Ecuadorian city of Cuenca. He grew up among books and long visits to Charasol, a farm owned by his grandfather, Antonio Borrero.

Just like his father, Manuel Antonio Muñoz Borrero had an important diplomatic career, first as a civil attaché and then as first secretary. Later, he was chosen to be the Ecuadorian trade officer in Colombia. Finally in 1930, he was appointed as the General Consul in Stockholm, Sweden; here is where his incredible story of courage begins.

In 1939, when Adolf Hitler declared war against Europe, two noteworthy things occurred. First, by 1935, Hitler had already put into practice the Nuremberg racial laws, a key strategy in what he called the final solution to the “Jewish problem.” Second, with the threat of war, some countries declared themselves neutral. Sweden was among them. These two elements, alongside the concern of Jewish leaders and communities in the region, led to a strategy to save them: neutral countries issued blank passports to aid the Jews that were in danger.

In his book *Passport to Life*, Gerardo Martinez Espinosa explains: “Those passports, or promises to issue passports that some consulates were making, only opened up the possibility of immigration to South America, but they also symbolized a relative guarantee, or at least a good possibility, for Jews to escape deportation to concentration camps such as Auschwitz or Dachau; and in case they were captured, the possibility of ending up in places where death was imminent.”[1]

As the honorary Ecuadorian consul in Sweden, Muñoz Borrero issued many blank passports to Jews and granted them Ecuadorian citizenship. He used discretion and confidentiality, never breathing a word to anyone about what he was doing. He was putting his job on the line and risking his own life. When the Ecuadorian government learned of his activities, he was removed from his position; however, this did not prevent him from continuing to issue passports.

After the war, incredible stories of rescues and aid gradually came to light, among them the story of Manuel Antonio Muñoz Borrero. It is important to mention that the Nazis burned and confiscated many files from consulates, thus destroying records of the services they had provided. Thus, it was not an easy task for historians and researchers like Israeli historian Efraim Zadoff to find information that would help validate the great efforts made by Muñoz Borrero during the Second World War.

The main objective of Israel's Yad Vashem Museum, inaugurated in 1953, is to help salvage and keep alive the memory of the six million Jews that perished during the Holocaust. In 1963, a committee was created to research and identify the "Righteous among the Nations". This committee is public, and its main purpose is to gather evidence about non-Jews that assisted Jews in difficult times.

In her IB extended essay, Daniela Dorfzaun wrote:

"The 'Righteous among the Nations' program has not only served to remember the Shoah victims and survivors, but also the "Rescuers." Ultimately, we should honor and follow their example. Even though the people that have received this recognition did not act in order to be recognized, but instead with a sense of obligation to [safeguard] life, humanity must reward and encourage [such acts]..."[2]

We are greatly honored to announce the opening of the Muñoz Borrero Center for Holocaust and Human Rights Studies. In 2008, the Ministry of Education asked the Albert Einstein School [in Quito, Ecuador] to design a special section within the history curriculum to help teach high-school students about the Holocaust, human rights and recent genocides. This new curriculum has been implemented in schools throughout Ecuador.

In early 2012, school director Dr. Raquel Katzkowicz signed an agreement with the United States Holocaust Memorial Museum (USHMM) in Washington, DC. The main objectives of this agreement are to register Holocaust survivors that might be living in Ecuador as well as to collect cultural artifacts and documents from survivors and their heirs, as evidence of the Holocaust. This important partnership will not only benefit the quality of Holocaust education in the Einstein community, but also the research community in Ecuador and the region.

Below you will find a list of links to websites related to aspects covered in this first newsletter:

- United States Holocaust Memorial Museum (<http://www.ushmm.org/>)
- Nuremberg racial laws
<http://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10007902>
- Museo Yad Vashem, Israel (<http://www.yadvashem.org/>)
- Righteous among the Nations program, Manuel Antonio Muñoz Borrero's nomination
http://www.yadvashem.org/yv/en/righteous/pdf/virtial_wall/equador.pdf
http://www1.yadvashem.org/yv/en/about/events/event_details.asp?cid=117

Saludos cordiales,

.....

Sol Paz

Responsable del Centro